

Los verdugos de Vichy pretenden que el Sahara sea la tumba de los refugiados españoles y combatientes internacionales

Hay que levantar hasta las piedras para impedir este crimen monstruoso

España Popular

AÑO II. — NUM. 57. Gerente: JOSE ARMISEN. Redactor Jefe: J. IZCARAY. México, D. F., 26 de Mayo de 1941. Redacción y Administración: Calle Rosales Núm. 2.—Depto. 3. 10 CENTAVOS

Número extraordinario

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

QUIEREN LLEVARNOS A MORIR AL DESIERTO

Recurrimos a la solidaridad internacional!

Los refugiados en Francia lanzan un vibrante y angustioso llamamiento

Ante el crimen sin nombre que significa enviarlos a morir al desierto del Sahara, los refugiados españoles e internacionales en Francia han lanzado un valeroso llamamiento lleno de angustia, de moral de lucha y de emoción. Es la llamada que nos hacen los que la reacción francesa, la Gestapo y la Falange, han condenado a muerte. Es el llamamiento de todos nuestros hermanos que en Francia permanecen fieles a la causa que en España defendían, amenazados por igual y unidos férrea y emocionadamente en la decisión inquebrantable de defender sus vidas y conservarlas para la reconquista de España, para contribuir al triunfo de la República Popular.

De su situación terrible, de su espíritu magnífico nos hablan elocuentemente las magníficas palabras de su llamamiento. Heo aquí:

El documento

Un gravísimo peligro de muerte se cierne sobre la emigración española, peligro del que tenemos absoluta necesidad de defendernos con éxito, todos unidos, pues de ello depende nuestra personalidad política de luchadores por la libertad y el progreso, y hasta nuestra propia vida física. QUIEREN LLEVARNOS A MORIR AL DESIERTO INHABITABLE DEL SAHARA, con el pretexto de que los refugiados españoles e internacionales tienen que construir allí un ferrocarril que atraviese todo el desierto. Y esta decisión criminal ya han comenzado a ponerla en práctica.

Se han llevado ya algunas Compañías de trabajadores españoles e intentan llevarse del campo de Argelés a los internacionales. Pero éstos supieron negarse, mantenerse firmes, resistir heroicamente y,

de esta forma, a pesar de que rodearon el campo de guardias de a pie y de a caballo y de batallones de soldados con ametralladoras, a pesar de que un barco de guerra apareció en la playa de

Argelés amenazando bombardear el campo, a pesar de que habían traído los camiones para llevarse a TODOS LOS INTERNACIONALES, sólo pudieron dominar a unos ochenta (y de ellos más de la mitad heridos) que fueron finalmente los embarcados para el África.

Si esta batalla de Argelés se resolvió con la victoria de los refugiados fué no sólo por la magnífica tenacidad de los internacionales que recordaron sus gloriosas hazañas sobre nuestro suelo patrio en defensa de nuestra causa, sino también porque la solidaridad de todos los españoles con sus camaradas de lucha se mostró patente e hizo retroceder, por el momento, el bárbaro propósito. En la acción de lucha fraternal y heroica destacó con la más grande brillantez el heroísmo inigualable de las mujeres españolas, las discípulas de Pasiónaria, las herederas de Agustina de Aragón, que rompieron las alambres, asaltaron y desarmaron a los guardias de represión poniéndolos en fuga y fraternizaron con los soldados franceses que desmontaron sus ametralladoras, negándose a utilizarlas contra sus hermanos españoles e internacionales y proclamando que habían sido llevados allí engañados. Este emocionante ejemplo de fraternidad revolucionaria ha sido, hasta ahora,

la consecuencia del intento de querer asesinar en el Sahara a los refugiados españoles e internacionales.

Cuando se quiere cometer esta iniquidad

Pero para comprender todo el alcance de este intento asesino y oponerle el máximo esfuerzo de nuestra resistencia debemos darnos bien cuenta de que en momentos se está produciendo.

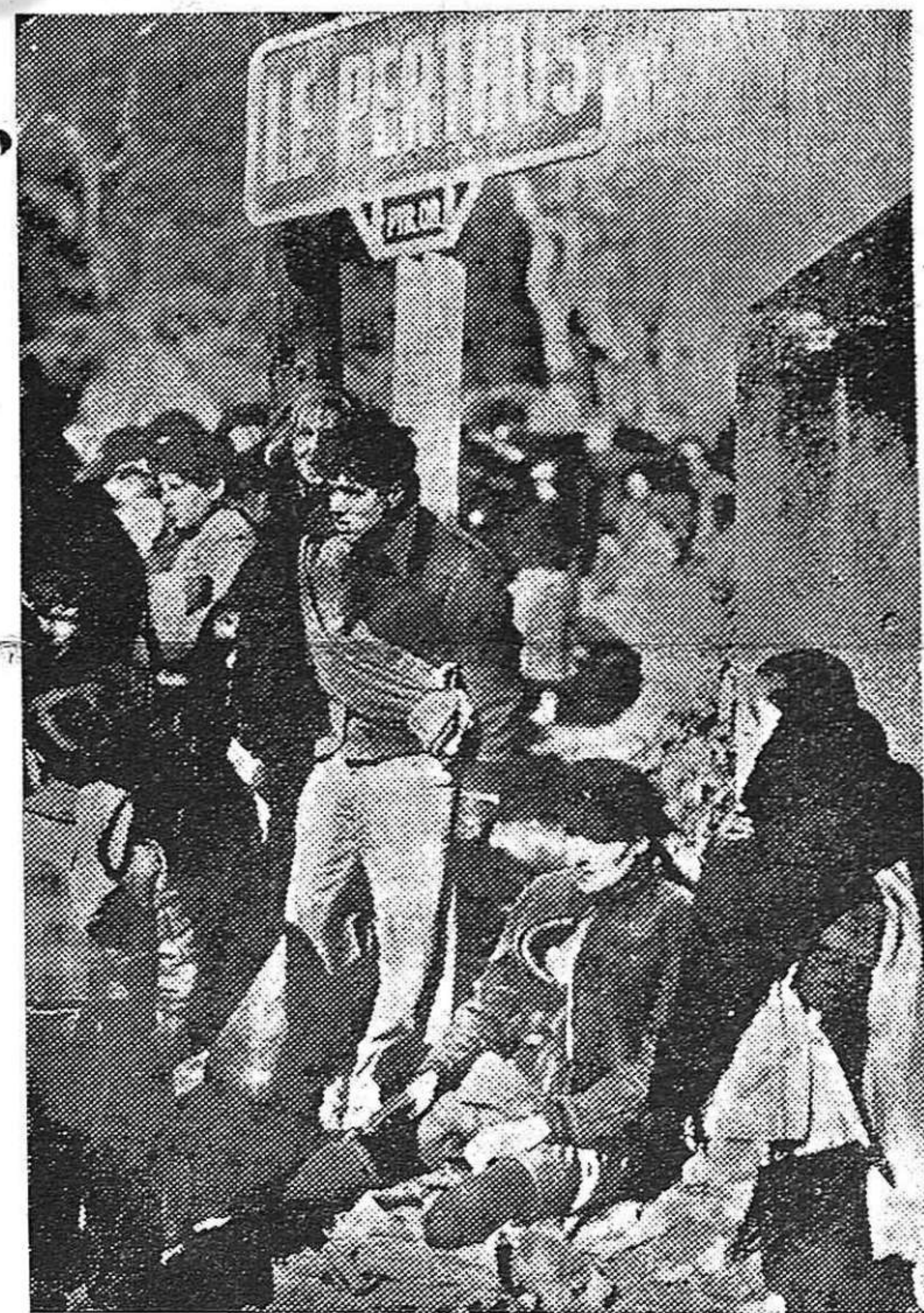
El intento de llevar a morir a los refugiados españoles e internacionales al Sahara se produce cuando todo parece indicar que la guerra imperialista va a entrar en una fase extremadamente dura que profundizará, aún más, las

(Pasa a la pág. 2)

El peligro de que nuestros compatriotas sean llevados al Sahara, se convierte en una realidad. A la fuerza, empleando la mayor violencia los gendarmes, utilizando unidades armadas del ejército y barcos de guerra, la reacción francesa intenta llevarse a los refugiados españoles y combatientes internacionales al Sahara. Por estos procedimientos brutales ha conseguido enviar alguna gente. Una verdadera batalla han librado en el campo de ARGELES SUR MER contra los combatientes internacionales y las mujeres españolas, ¡bravas y mil veces heroicas mujeres españolas! que salieron en su defensa, para llevarse unos pocos.

Cada día se conocen en mayores proporciones los relatos espantosos del trato bestial de saña inconcebible a que someten los verdugos del pueblo francés a los refugiados republicanos y combatientes internacionales en su afán loco de llevarse al Sahara. Esas jaurías de perros rabiosos, lacayos que se prosternan a los pies de los nazis invasores y les lamen las botas, han desencadenado su odio criminal contra los valientes luchadores españoles e internacionales que tienen cercados por alambres espinosos. Les quieren llevar a la fuerza al Sahara para acabar allí con su vida. Para que su tumba sea el inhóspito suelo africano, y por este medio canallesco y execrable acabar con ellos. Los testimonios que recibimos de Francia y que en otros lugares de este número insertamos, crisan los nervios. Colman de indignación al comprobar la monstruosidad que están cometiendo con estos compatriotas nuestros y los internacionales.

En aquel infierno dantesco sufren las feroces acometidas de la reacción francesa. Es inmenso el crimen de esa banda de asesinos. (Pasa a la pág. 2)



Hace veintiocho meses, los héroes de España cruzaron la frontera.

Los responsables

La respuesta a la pregunta: ¿Quiénes son los responsables?, sobre todo en esta ocasión, precisa pocas palabras. Este crimen horrendo tiene unos responsables bien definidos. Los millares de españoles, sobre los que estos días pende la amenaza de morir lenta y atormentadamente en las abrasadoras arenas del Sahara, los conocen bien. Nuestro pueblo, los

conoce bien. La emigración española, los conoce bien. Nosotros, los conocemos bien.

Son responsables

la banda traidora de la JARE con Indalecio Prieto, jefe de la banda, al frente. Los traidores de la JARE que sólo invirtieron unos centavos en ayudar a sus compinches y zán-

ganos y nada en mitigar los sufrimientos insuperables de los refugiados españoles de Francia y África del Norte, que en Francia, para verse libres de obligaciones y de las justísimas reclamaciones de los refugiados españoles, predicaron y recomendaron a éstos el ingreso en la Legión Extranjera y en los Batallones de Trabajadores al servicio de la burguesía. (Pasa a la pág. 2)

Para salvarlos, "España Popular" propone, pide y exige:

10. EXIGIMOS que para la salvación de los refugiados republicanos españoles y combatientes de las Brigadas Internacionales, sean movilizados urgentemente con este fin, los fondos necesarios y que obran en poder de la J. A. R. E. Que el clamor unánime de la emigración republicana española la residenciada en este Continente, así como el de todos los amigos de estos países que luchan, nos ayuden y se solidarizan con nuestra causa, coincidan con esta acción. Los tesoros no son de Prieto ni de la banda de la J. A. R. E. Son del pueblo español. En casos como este ese dinero debe ser empleado en salvar de la muerte a millares y millares de vidas amenazadas por riesgos enormes.
20. PROPONEMOS hacerle llegar a las representaciones del S. E. R. E. la responsabilidad y la obligación que tienen de que los fondos que obran bajo su custodia y administración sean invertidos principalmente y sin demora en la salvación de nuestros compatriotas y los combatientes internacionales.
30. SOLICITAMOS del Sr. Presidente de la República, General de División, Don Manuel Ávila Camacho, que en la medida de sus posibilidades y de acuerdo con el espíritu que animó el pacto Franco-Mexicano, de Agosto del pasado año, se gestione del Gobierno de Vichy que esta decisión no sea ejecutada.
40. PEDIMOS del Movimiento de Ayuda a los Refugiados Españoles del Continente, que intensifique su acción de protesta y solidaridad para la salvación de nuestros compatriotas y los combatientes internacionales de la muerte segura que les espera en el Sahara.
50. PEDIMOS que la acción de protesta de los Partidos y Organizaciones, grupos y hombres revolucionarios, democratas y liberales de este Continente, ante las autoridades diplomáticas o consulares de Vichy, del Gobierno Nazi y de Franco, obligue a derogar la infamante disposición por la cual se impide a los refugiados re-

- publicanos españoles y a los combatientes internacionales comprendidos en la edad de 20 a 48 años que se encuentran en Francia y África del Norte, salir de estos territorios hacia los países de América. Este ha sido el primer paso para el envío al Sahara.
 60. PEDIMOS a los Gobiernos de los países del Continente protejan con su Pabellón a los refugiados republicanos españoles y combatientes internacionales que se encuentran en Francia y África del Norte, a fin de que se impida el horrendo crimen que con ellos están perpetrando.
 70. PEDIMOS la ayuda de los Gobiernos de los países del Continente, para fletar algunos barcos dedicados a traer refugiados republicanos españoles y combatientes internacionales a territorio americano, en colaboración con las organizaciones de ayuda a los refugiados de los pueblos de América.
 80. PEDIMOS que la Cruz Roja Norte-Americana ayude a los refugiados republicanos españoles y combatientes internacionales, lo mismo que ayuda a las víctimas de la guerra imperialista en diferentes países europeos, con el envío de algunos barcos que les lleven víveres, ropas, medicinas, objetos de aseo y de higiene.
 90. CREACION de un fuerte movimiento de defensa de los refugiados y combatientes internacionales en todos los pueblos del Continente. Además de la ayuda es necesaria la defensa. Que el movimiento de Ayuda adquiera este compromiso, creando un movimiento que tenga por base la defensa humana, jurídica, legal y material, de estos hijos del pueblo español y de otros países víctimas de la reacción capitalista y del fascismo, y de los horrores de la guerra imperialista.
- ¡CON LA AYUDA. LA DEFENSA!
¡POR LA SALVACION DE LOS REFUGIADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES Y LOS COMBATIENTES INTERNACIONALES!

Cuántos quedan en Francia

Según los datos fidedignos más recientes que poseemos, la realidad numérica de los refugiados españoles en Francia es la siguiente:

Número total de refugiados en Francia: 130,000. En la zona ocupada: 20,000.

En la zona no ocupada: 110,000. De éstos últimos hay: En compañías de trabajo o grupos militarizados: 61,000.

Hombres en los campos de concentración: 20,000.

Hombres, mujeres y niños en poblaciones, campos, minas, etc.: 20,000.

Mujeres en los campos: 4,000.

Niños en los campos: 5,000.

¡Y TODOS ELLOS INMINENTEMENTE AMENAZADOS DE SER ENTREGADOS AL TERROR FRANQUISTA O CONDENADOS A MORIR EN EL DESIERTO AFRICANO!

Cómo se hacen los criminales envíos humanos al Sahara

Ya han comenzado los envíos forzados de refugiados españoles al desierto del Sahara. No se trata de un propósito ni de una alarma; se trata de una espantosa realidad. Grupos numerosos de refugiados nuestros han sido enviados por la fuerza a aquellas regiones insalubres, en donde se les obliga a trabajar como a esclavos, inhumanamente, bajo un sol de fuego y sobre un suelo de arena ardiente, en la construcción de vías férreas. A otros se les hace trabajar en minas más de once horas diarias, el doble por lo menos de lo que trabaja un minero en un clima mucho más benigno.

Es, pues, un asesinato en masa, un medio hipócrita y refinado de acabar con estos valerosos defensores de la Libertad.

Pero la magnitud de este crimen no ha doblegado la voluntad de los refugiados españoles, ni ha amenguado la tenacidad de su lucha. Recientemente, las "autoridades" francesas han intentado hacer a África una remesa de Internacionales que se hallaban confinados en los arenales de Argel. Al comienzo, procuraron convencerlos mediante la persuasión, empleando procedimientos relativamente suaves, asegurándoles que en el Sahara estarían mucho mejor que en Francia. Ante la rotunda negativa de los

refugiados, se decidieron a emplear la violencia, rodearon todo el campo con guardias móviles y con soldados, incluso de caballería, provistos de potentes ametralladoras. Frente a la playa se estacionó un buque de guerra amenazando con bombardear el campo.

Los Internacionales no se dejaron intimidar, y se resistieron heroicamente a ser embarcados con rumbo a África. Ante esta vigorosa y brava actitud, los guardias móviles invadieron el campo, haciendo despliegue de la máxima brutalidad, arrastrando, pisoteando, apaleando a los refugiados, los cuales se resistían echándose al suelo y agarrándose desesperadamente a los tabloneros de sus inmundas barracas. Muchos de ellos resultaron heridos de gravedad, dejados sin sentido sobre la arena; otros fueron llevados en camiones, a pesar de sus heridas y de su desvanecimiento.

Las mujeres españolas, concentradas en un campo próximo al de los Internacionales, al darse cuenta de la salvaje conducta de los guardias móviles, lograron romper las alambradas de su campo y acudieron a socorrer a los valerosos luchadores tan inicuamente agredidos, desarmaron a muchos guardias y hablaron valientemente a los soldados, tratando de hacerles comprender que estaban cometiendo un crimen indignante. Muchos soldados se negaron a hacer uso de las armas, y declararon que se les había llevado allí engañados. No obstante que fueron tratadas brutalmente, y muchas heridas de gravedad, consiguieron impedir que se realizase por la violencia el embarque de los Internacionales. Gracias a este admirable acto de solidaridad, al heroísmo y resistencia de los propios Internacionales y a la ayuda de otros refugiados españoles, el intento fracasó, y casi todos los camiones hubieron de volverse vacíos. Solamente se logró embarcar a unos 80 combatientes internacionales, todos ellos heridos de gravedad o privados de sentido.

He aquí un ejemplo prodigioso de lucha heroica, en las más adversas condiciones, y de magnífica solidaridad entre las víctimas de la reacción internacional, personificada, en este caso concreto, por los bárbaros opresores de Francia. ¡Respondamos a él con una gigantesca campaña de solidaridad y protesta que impida este crimen!



En el "cuadrilátero" de castigo, los heroicos luchadores españoles son atados a un poste y dejados a la intemperie.

Los responsables...

(Viene de la pág. 1).

reaccionaria francesa; que sabotaron con aversión los esfuerzos de los pueblos americanos —expresados en la Conferencia Panamericana— para organizar la ayuda y la solidaridad a los refugiados españoles; que, cuando era absolutamente posible salvar a los compatriotas que hoy se enfrentan con tan terrible amenaza, reservaron sus inmensos fondos para comprar la gracia del enemigo franquista; que torpedearon, de acuerdo con la reacción anglo-yanki, el barco de rescate que el pueblo de Norteamérica enviaba; que detentan y desfilan, en disfrute exclusivo y personal, millones y millones procedentes de un hurto al pueblo español. Los responsables miserables, que como Prieto dicen: Traer refugiados españoles es tirar dinero al mar.

También, aunque en otra medida tienen responsabilidades los señores que dirigen el SERE que derrocharon con torpeza insuperable millón tras millón, que llevaron una política de rescate a todas luces débil e insuficiente; que no intentaron recuperar de los ladrones jaristas las riquezas pirateadas para canalizarlas hacia la salvación de los refugiados y hacia la ayuda al pueblo español; que jamás hicieron oír su voz para salvar a los refugiados en Francia y África del Norte.

Son responsables

los asesinos veltunarios de Vichy, el Gobierno de Vichy, el Gobierno de Petain-Laval-Darlan, vendido a la Gestapo y al imperialismo alemán; corroidos de odio hacia su pueblo y hacia los españoles e internacionales que combatieron por la paz y la libertad; ansiosos de convertir al Sahara, para que el gran capital francés extraiga grandes beneficios, en cementerio de los mejores hijos de Francia y de los luchadores españoles e internacionales; empeñados en refinar al máximo su traición al pueblo de Francia y al pueblo de España.

Son responsables

los imperialistas ingleses que con cinismo y mendacidad inconcebibles parlotearon de "la lucha por la democracia y la libertad" y tratan de cerrar toda posibilidad de salvación a los refugiados españoles, auténticos e indiscutibles luchadores por la paz y la libertad de los pueblos; que, tras su puñalada artera a nuestra lucha, cerraron a cal y canto las puertas de su país y de todos los países que integran su imperio a los refugiados españoles; que niegan los permisos de navegación a los barcos de rescate que se esfuerzan por enviar los pueblos de América para salvar a los refugiados españoles de Francia y África del Norte de su pavorosa situación.

Son responsables

los secuaces de los imperialistas de Wall Street, artífices en buena parte, también de nuestra derrota, que con cruel obstinación desquician y persiguen todo intento de ayudar a los refugiados españoles; que golpean y encarcelan a los trabajadores americanos cuando éstos se manifiestan o actúan a favor del pueblo y de los refugiados españoles; que también han cerrado herméticamente las puertas de su "democrático y libre" país a la entrada de refugiados españoles; que obstaculizan el envío de barcos de rescate y cubren de inju-

rias y calumnias a los hombres humanitarios de Estados Unidos que dirigen e impulsan esta campaña.

Es responsable máximo

Y POR ENCIMA DE TODO ESE CONJUNTO DE RESPONSABLES DE ESTE INCALIFICABLE CRIMEN, EL REGIMEN DEL FRANQUISMO ASESINO QUE RESPONDE CON LA CARCEL Y LA MUERTE A LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES QUE REGRESAN A SU PATRIA QUE, ADEMAS DE TENER HUNDIDO A TODO EL PUEBLO ESPAÑOL EN UNA INDECIBLE SITUACION DE HAMBRE Y TERROR, HACE CERNERSE SOBRE EL LA AMENAZA SANGRIENTA DE LA GUERRA.

Tales son los responsables de mayor cuantía en ese intento monstruoso, canallasco y crimi-

nal de exterminar en los desiertos africanos a millares y millares de heroicos y consecuentes luchadores del pueblo de España, del pueblo de Francia y de las Brigadas Internacionales.

Quieren llevarnos a morir al

(Viene de la pág. 2)

contradicciones capitalistas y repentinamente en las masas reforzando en ellas el espíritu de lucha dentro de cada país contra su propia burguesía; cuando la prolongación de la guerra imperialista, de la que Francia sufre por un lado la ocupación alemana y el bloqueo inglés por otro, va abriendo los ojos a de "Gaullistas" y "Lava-

listas" y fortaleciendo la decisión en el pueblo francés alrededor de su clase obrera de combatir a todos los agentes en Francia del imperialismo inglés y del alemán para así poder reconstruir, unidos todos los buenos franceses, una Francia bella, libre, amiga fraternal de la Unión Soviética; cuando en España, el tirano Franco continúa siendo apoyado y sostenido por los imperialismos inglés y norteamericano a través de importantes empréstitos, envíos de materias primas, facilidades de pago y toda clase de concesiones que contribuyen grandemente a que la ruin dictadura franquista se mantenga en el poder como continuación y represión de las ansias liberadoras del pueblo español que tanto asustan a las clases reaccionarias del mundo entero; cuando Alemania e Italia, por el mismo desarrollo prolongado de la guerra, se ven obligadas a exigir más y más de su siervo Franco; cuando el pueblo español, entre el que no cesa de aumentar y extenderse el descontento y el odio contra Franco y la Falange y de profundizarse su amor por la República Popular Española, no quiere morir como borrego ni al servicio de los explotadores financieros ingleses ni de sus cómplices rivales alemanes, aspira, frente a unos y a otros, a la independencia de España y lucha por la paz, por impedir que le alcancen las tremendas torturas y miserias a que le arrastraría la participación franquista en cualquier bando de esta odiosa guerra de rapiña.

Las maniobras de los traidores

Mientras todo esto sucede en el mundo, los reaccionarios, al contemplar la emigración española en Francia se encuentran llenos de rabia porque mantenemos intacta nuestra moral de lucha. Esta moral no la han podido destruir todos los castigos y calamidades que antes por unos gobiernos y hoy por otros nos han sido impuestos en dos años negros de emigración; nuestra moral no la han podido romper tampoco los provocadores que han sido incrustados en nuestras filas para desmoronar y debilitarnos, ni siquiera han conseguido romper la moral de los refugiados toda esa cuadrilla de mal nacidos españoles, que en nuestra gloriosa guerra de liberación e independencia fueron cobardes, traidores y capituladores, y en la emigración, para encubrir su vida regalada en Francia se han dedicado a recibir a compatriotas encerrados en compañías y campos de trabajo diciéndoles que todos los españoles iban a ser emigrados inmediatamente, pidiéndoles repetidas veces sus nombres y los de sus familias pues "ellos mismos se encargaban de incluirlos en la primera expedición" y proclamando que el miserable y capitulador Prieto "iba a salvar a la emigración", a pe-

sar de que sabían positivamente fraternalmente con este pueblo que esto era incierto, que Prieto es el hombre que tiene los medios y posibilidades para realizar la emigración no sólo se ha negado siempre a hacerla, no habiendo sacado un solo barco en ningún momento, sino que además ha realizado las más bajas maniobras para impedir que la solidaridad internacional se mostrase en toda su pujanza en nuestro favor, asegurando públicamente que los españoles en Francia vivíamos muy bien, limitándose a enviar algún dinero a unos pocos amigos suyos para que éstos continúen aquí procurando engañar y dividir a las masas de la emigración. Ni esto ni la bajeza rastrera de los faístas que han querido convertir a los obreros honrados de la C. N. T. en confidentes de la policía haciéndoles denunciar a otros hermanos suyos, nada de esto ha podido romper la moral de acero, ni la combatividad ejemplar de la emigración española en Francia que cada día se siente más orgullosa de nuestra lucha, que cada día mantiene más firme sus ideales de libertad y de progreso, que cada día odia más fuerte a Franco y a todos los traidores, agentes de cualquier imperialismo, que cada día intensifica su amor por la independencia de España, por la República Popular Española.

Por qué

Convencidos ya de que no pueden dominarnos, de que no pueden ganarnos para ninguna causa imperialista, han decidido deshacerse de nosotros enviándonos al desierto del Sahara; ¿por qué al Sahara? porque saben que el clima del Sahara no puede ser resistido por los europeos. En el Sahara se observan durante el día, temperaturas tórridas de 70 grados, mientras que durante la noche la temperatura baja hasta el punto de helarse el agua. En el Sahara se produce el viento mortal llamado "Simoun" que envenena el organismo humano llegando con mortal frecuencia a aniquilar caravanas completas, haciendo morir a los mismos beduinos acclimatados que las conducen y hasta a los camellos, único animal que solamente de paso puede soportar los rigores espantosos de este desierto, en el que el clima de muerte impide no sólo toda vida animal, sino que ni siquiera las plantas encuentran condiciones para su existencia. A este infierno quieren llevarnos para que nos muramos.

Porque saben que el Sahara mataría a los refugiados españoles e internacionales y anularía así, en estos momentos decisivos de la historia de la humanidad, el enorme caudal progresivo y combativo que ellos encierran, es por lo que quieren llevarnos y por eso mismo es por lo que nosotros no podemos ir y lo impediremos luchando hasta el límite de nuestras fuerzas. Somos refugiados políticos y como tales queremos vivir

francés amigo y tradicionalmente acogedor. Queremos participar con nuestro esfuerzo como obreros, como campesinos, como intelectuales, en la reconstrucción pacífica de este hermoso país, cuyo heroico pueblo no es acreedor a las calamidades que asociándonos a sus sentimientos le vemos padecer. Pero queremos trabajar como obreros, campesinos e intelectuales, que no sean esquirols que llevan el hambre a las casas de nuestros hermanos, los obreros, campesinos e intelectuales franceses. Por eso es contra todo derecho que se nos tiene encerrados en los campos de concentración, que se nos hace trabajar doce horas por 0.50 frs., y es en defensa de los intereses de nuestros hermanos franceses a la vez que de los nuestros propios, que reclamamos el honor de participar, como obreros, campesinos e intelectuales libres a la reconstrucción pacífica de Francia, para atenuar las desgracias que pesan hoy sobre su pueblo. No podemos considerar como tal el que por el contrario se nos lleve, por la fuerza y por la violencia, a morir al Sahara. Todo mundo sabe que, en general, los europeos no pueden acclimatarse a la vida en pleno desierto del Sahara. En peores condiciones que nadie estamos nosotros, españoles refugiados políticos en Francia, porque nuestra constitución física se encuentra extraordinariamente debilitada en estos cinco años, los tres primeros de guerra heroica contra los enemigos exteriores e interiores de la independencia y el progreso de España y los dos últimos padeciendo el cautiverio, el trabajo forzado y la infame alimentación en los campos de concentración y compañías de trabajo.

Luchemos unidos

Existen razas acclimatadas al desierto del Sahara que podrán realizar en las debidas condiciones las construcciones que se proyectan, pero nosotros tenemos que rechazar de plano el ser enviados allí porque sabemos que es nuestra muerte. ¡Impediremos con nuestra lucha ese propósito criminal!

Para esta lucha tenemos en primer lugar los españoles una arma comprobada en todos nuestros combates: LA UNIDAD.

Al Sahara no van a enviar a los españoles de un color político o de otro sino a todos los refugiados, pues es el espíritu de lucha de todos los refugiados unidos el que quieren exterminar. El clima y las tribulaciones del Sahara no matará únicamente a los españoles de un color político o de otro, sino que aniquilará por igual a todos. Todos, pues, estrechamente unidos debemos de librar y ganar esta batalla que es para todos de vida o muerte y en la que cualquier sectarismo que debilite nuestra arma fundamental de la unidad constituye un sabotaje criminal.

Nuestro mejor aliado en esta lucha debe ser el propio pueblo francés. Allí donde haya españoles deben inmediatamente hacer comprender a sus hermanos franceses el crimen que se proyecta realizar contra nosotros y cuanta necesidad tenemos de su apoyo para lograr impedirlo.

Necesitamos también recurrir a la solidaridad internacional que siempre respondió a nuestras llamadas. Cada español que tenga amigos en el extranjero tiene que escribirles, explicándoles cuál es el asesinato en masa que se proyecta realizar con nosotros para que de todas las masas del mundo surja un clamor potente y unánime que lo impida de raíz. No queremos recibir los escasos alimentos que poco a poco nos matan de hambre, sin haberlos ganado con nuestro trabajo, como obreros, campesinos e intelectuales libres al lado de nuestros queridos hermanos los obreros, campesinos e intelectuales franceses.

Ninguna violencia será capaz de obligarnos a ir al desierto horrendo del Sahara porque estamos firmemente decididos a vender nuestras vidas muchísimo más caras que lo que los cobardes que quieren asesinarnos han podido imaginarse.

Con nuestra unidad, sobre todo, pero también con nuestra tenacidad y heroísmo en la lucha hasta el límite de nuestras fuerzas, los refugiados españoles e internacionales en Francia, apoyados por el pueblo hermano francés y por la solidaridad internacional VENCEREMOS. Apartaremos de nosotros la horrible pesadilla de muerte e ignominia del Sahara y reforzaremos nuestra perspectiva feliz de libertad y de progreso de RECONQUISTA DE ESPAÑA, DE LA REPUBLICA POPULAR ESPAÑOLA.

8-4-1941.

Para que se les envíe al Sahara

Se les envía en calidad de trabajadores sin pago a amontonar beneficios como los que fueron a parar al bolsillo de Louis Andrieux, el contratista que construyó la carretera Tánger-Casablanca sirviéndose de presos militares, o a manos de la firma Creusot-Schneider, cuando construyó su ferrocarril en Marruecos. Se les envía para amontonar beneficios como los conseguidos en la construcción del ferrocarril de Brazzaville. Estas ganancias fabulosas son posibles gracias a las destrucciones físicas de millares de seres humanos. RECORDEMOS EL FERROCARRIL DEL CONGO: LA CONSTRUCCION DE SUS PRIMEROS 17 KILOMETROS COSTO LA VIDA A 17,000 HOMBRES.

Trabajadores de América: Como nos ayudasteis durante nuestra guerra ¡AYUDADNOS AHORA!